1803

F. ROIG BATALLER

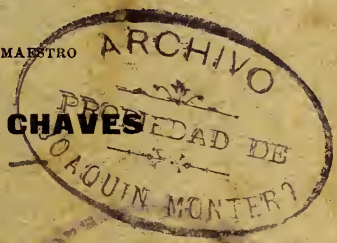
CARNE ARDIENTE

PASILLO DE VERANO

EN UN CUADRO AL FRESCO Y UNOS CUPLÉS DE ABRIGO

MÚSICA DEL MAESTRO

FEDERICO CHAVES

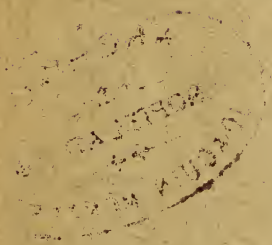


Copyright, by F. Roig Bataller, 1910

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

3



CARNE ARDIENTE

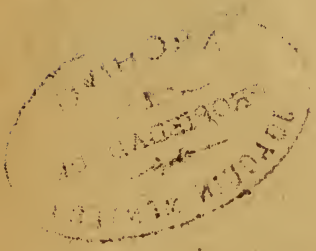
Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



CARNE ARDIENTE

PASILLO DE VERANO

en un cuadro al fresco y unos cuplés de abrigo

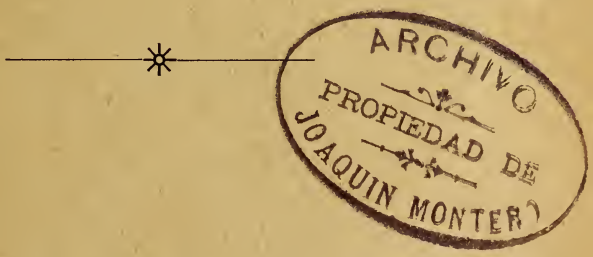
LETRA DE

F. ROIG BATALLER

música del maestro

FEDERICO CHAVES

Estrenada con gran éxito en el ROYAL KURSAAL de Madrid, la noche del 26 de Febrero de 1910



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

—

1910

A D. Ramiro de S. Cebrián

empresario europeo de teatros y espectáculos modernos, que introdujo en España el género de varietés.

En recuerdo de ese hecho y en prueba de cariño y de comunión de ideas.

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ELISA	Srta. Easo.
IRENE	García.
UNA BAÑERA	Toralita.
EL JUEZ DE GUARDIA	Sr. Matheos.

Coro de señoras (1)

La acción en un balneario flotante de la costa

(1) **Notas importantes:**

Primera. En las compañías donde haya coro de señoras y quiera utilizarse el núm. 2 para que cante el coro, se hará en la siguiente forma: El el número toman parte Elisa, Irene y una bañera; pues bien, siempre que la partitura marque las tres, las acompañarán todo el coro, observándose las mismas acotaciones, como si fueren las tres solas.

Segunda. El coro no tiene cabida nada más que en el núm. 2 y en el final, donde todas bailarán el galop.

ACTO UNICO

Departamento de familia en el balneario. Dos tocadorcitos ligeros á derecha é izquierda, limitados por un par de biombos pequeños, que dejen ver por abajo y por arriba parte de la figura que se resguarde en ellos. Grandes ventanas en el foro, por las que se divisa el mar. Puertas laterales y al foro.

ESCENA PRIMERA

ELISA é IRENE que van á tomar el baño, con vaporosos trajes de verano

Música

ELISA / IRENE

El agua y la mujer
que se baña en el mar,
son el mayor placer
que el hombre puede hallar,
por eso en la estación
del calor estival
los sitios de reunión
son las playas del mar.
Aquí está la miel,
la miel del vivir...
¡Abejas sin hiel
venid hasta mí!...
Yo soy, como veis,
colmena de amor...

674654

¡Venid si queréis
que os quite el calor!

—

(Indicando ligeramente el baile.)

ELISA / IRENE
El mar y la mujer
tienden á refrescar,
y ambas son un placer
difícil de explicar.
El mar quita el calor
que abrasa nuestra piel,
¡yo quito el interior
que es mucho más cruel!
Aquí está la miel,
la miel del vivir...
¡Ardiente doncel
acércate á mí!
Entre el mar y yo
te haremos feliz,
matando el calor
que te hace sufrir.

Hablado

ELISA — Pues yo necesito el baño
como el comer... Quizá más.
(Empezando á desnudarse cada una en su tocador.)

IRENE — Tú siempre has sido ardorosa.

ELISA — Yo he sido siempre un volcán.
Hay veces que hasta echo lava
sin poderlo remediar.

IRENE — ¡Cuestión de temperaturas!

ELISA — Ya la tengo tropical.

IRENE — En cambio la mía es fría.
Me baño... por vanidad.
Y para que yo eche lava...
¡ya tiene el sol que picar!

ELISA — ¡Ay, hija!... Os habéis juntado
dos que sois... tal para cual.
Porque tu esposo, no digas,
joven y todo..

IRENE — ¡Jamás
nos ha dado por las algas!

ELISA Que es por lo que á mí me da.
De soltera estos ardores
me dieron mal que pensar,
y hasta el médico me dijo
que esto era una enfermedad,
y de no casarme pronto
que debía de tomar
duchas frecuentes y largas.
¡Las largas me sientan mal!

IRENE Y tu marido ¿qué dice?

ELISA Pues, hija... ¡no dice ná!

IRENE ¿Y tú qué haces?...

ELISA Pues yo sigo
con las duchas de otra edad.
Es decir, con algo menos,
pues con dos me bastan ya.

IRENE Pero ¿te ha llevado al médico?

ELISA Una tarde nada más.
Pero como aquél es joven
y me aconseja la mar...
(la mar de barbaridades)
sus teorías no están
muy acordes con sus gustos.

IRENE ¡Pues eso es una impiedad!

ELISA Lo primero que le suelta
con su sorna habitual
es que él, mi marido, tiene
la culpa de esto.

IRENE Será
porque el pobrecito es viejo...

ELISA ¡Por no quererse privar
de mí y mandarme á una playa
como al fin lo ha hecho ya!

IRENE La verdad es que él te quiere.

ELISA Irene, no digas tal,
porque él debe suponer
que este calor singular
que me abrasa y me consume
no es un calor natural.
Y á la mujer que cual yo
está que arde, es regular
darle alguna cosa.

IRENE (Han terminado de desnudarse.) Agua
por lo menos...

ELISA (Saliendo del paraban envueltas en sus capas de baño.)
¡Y con sal!
IRENE Justamente... Con sal gorda.
ELISA ¿Gorda dices?... ¡Ojalá!

ESCENA II

LAS MISMAS y la BAÑERA que viste de marinero con las piernas y brazos desnudos, aparece por la izquierda muy alarmada

BAÑERA ¡Señoras... con rapidez!
Vístanse inmediatamente
que va á penetrar el Juez.
ELISA ¿Aquí el Juez?... (Sorprendida.)
BAÑERA (Con misterio.) ¡Es caso urgente!
Un registro minucioso
á instancia de una celosa
que asegura que su esposo
está aquí con otra esposa.
IRENE ¿Con otra?...
ELISA ¡No puede ser!
BAÑERA Es que el tuno para entrar
se ha vestido de mujer.
IRENE ¡Cómo! (Tapándose todas.)
ELISA ¡Eso ya es abusar!

ESCENA III

Las MISMAS y el CORO con capa y traje de baño

Salen al compás del Kake-wal inclinadas hacia adelante, tapándose con rubor y sacando el dorso

Música

TODAS Hay un hombre entre nosotras
y por eso viene el juez..
¿Quién será ese bribonazo
que se viste de mujer?...
Al principio sentí miedo
pero ahora es ya furor...
Si yo cojo á ese tunante...

IRENE
ELISA

Digo... ¡Si lo cojo yo!

—

ELISA
BAÑERA

Fuera, pues,
ropa ya
para ver
si aquí está.

—

TODAS

¡Allá va!

(Arrojando las capas y quedando en traje de baño)

ELISA

Por regla general
no cabe confusión.
¿Y sabe usted por qué?
Pues por esta razón.

(Adoptando una actitud expresiva con el dedo gordo en el sobaco y con los demás golpeándose el pecho.)

Y si con una así
no le bastara ya,
señálemelo usté
que aun tengo otra que dar.

(Bailan cadenciosamente la danza.)

—

LAS TRES

(Imitando los movimientos de Elisa.)

Por regla general,
etc., etc.

—

IRENE

Nuestra figura
tiene otro corte,
otra estructura,
otro perfil.
Nuestra cintura
es más estrecha
y hay quien la tiene
como yo, ¡así!
Son nuestras líneas
irregulares;
domina en ellas
la redondez,
y es nuestro cu... tis
mucho más fino,

y nuestro pe... lo
nuestro vaivén.

(Bailan una danza oriental.)

TODAS Son nuestras líneas
irregulares,
etc.. etc.

—

LAS TRES (Como buscando al gachó disfrazado por toda la escena y moviéndose al compás de la música.)

Busquémosle,
salvémosle,
saquémosle
de este arenal,
y démosle
los medios de
salir en bien
de aprieto tal.

Hablado

ELISA ¿Y usted cree eso posible?.
BAÑERA Disfrazado, no le asombre.
ELISA La cosa, pues, es terrible.
Pero... ¡hay que salvar á ese hombre!
BAÑERA ¿Salvarle? ¡qué insensatez!
ELISA Pues esa es nuestra nobleza.
IRENE ¿Y qué hacemos con el juez?
ELISA Pues... ¡al agua de cabeza!
Un hombre tan ingenioso
que esclavo de una pasión
se atreve á lo que ese esposo
¡es digno de protección!
¡Démosela sin demora!
IRENE Por mí no hay inconveniente.
ELISA Yo se la ofrezco desde ahora.
¡¡A ver, que se nos presente!!

Música

TODAS Busquémosle,
salvémosle,
saquémosle
de este arenal,

y démosle
los medios de
salir en bien
de aprieto tal.

(Al compás de la música se retiran por el foro menos la Bañera que hace mutis por la izquierda.)

ESCENA IV

El JUEZ y la BAÑERA por la izquierda

Hablado

JUEZ (Dentro, á voces.)
¡Sí, señora! Debo entrar
por imperio de la ley.
Para eso soy lo que soy,
juez de entrada.

BAÑERA (Franqueándole la entrada.)
¡Pase usted!

JUEZ A ver, que se me presenten
todas las señoras que
se hallen en el balneario.

BAÑERA Están...

JUEZ (Atajándola.)
¡Estén como estén!

BAÑERA Digo que la mayoría
no están visibles.

JUEZ ¿Por qué?

BAÑERA Señor... porque están desnudas.

JUEZ ¡Y eso que tiene que ver!
La ley es la ley, señora.
Se trata de un adulterio
y no hay tiempo que perder,
porque si ese hombre se tira...
al agua y huye después...
¿Qué papel hago yo aquí?...

BAÑERA ¡Oh!... Muy feo, señor Juez.

JUEZ Pues que comparezcan todas.

BAÑERA Yo, salvo su parecer,
creo que debo avisarlas
para que se vistan...

JUEZ ¿Qué?

¡Si quiere usté ir á la carcel
atrévase á tanto!

BAÑERA (Mutis foro) ¡Bien!

JUEZ Dos segundos les concedo,
(En el foro, muy enérgico,)
¡dos y es mucho conceder!
(Solo)
La denuncia es tan precisa
que detalla señas y horas
y... ¡caray, qué poca prisa
(Demostrando gran impaciencia.)
se dan las buenas señoras.
¡Míre usted qúe es valentía!
Disfrazarse de mujer
á la plena luz del día
para venirse á meter...

ESCENA V

El JUEZ, ELISA é IRENE por el foro envueltas eu sus capas

ELISA ¡Verás qué rato pasamos
con este santo varón!
(En la puerta cuchicheando antes de avanzar.)

JUEZ (Reparando en ellas, muy satisfecho.)
Hola, hola... Ya empezamos.

ELISA ¿El señor Juez de instrucción?

JUEZ Yo soy... pasen sin recelo
que las voy á interrogar.

ELISA ¿Estamos bien aquí?
(Adelantando juntas hasta el primer término de la derecha.)

JUEZ (En el de la izquierda.) ¡Al pelo!

ELISA Si no me puedo acercar.
(Intentando aproximarse.)

JUEZ Quieta ahí.., No necesito
que se me echen tan encima!

ELISA (Este juez es un bendito.)

IRENE (¡Juez de paz, querida prima!)

JUEZ De la ley representante,
nada de mí han de temer...

ELISA Caballero... (Muy fina, intentando hablar.)

JUEZ (Brusco y seco)
En este instante
soy más que hombre, una mujer.
ELISA ¡Yo protesto! (Enérgica.)
IRENE ¡Qué simplón!
ELISA ¡Esta es una felonía! (Gritando.)
JUEZ ¡Señora!... ¿Por qué razón? (Idem.)
IRENE ¡Porque mi amiga se enfría!
ELISA ¡Claro! Con tan poco abrigo...
(Dejando ver que va sin ropa)
JUEZ Por lo mismo no he dejado
que llegara aquí conmigo
el personal del Juzgado.
¡Ni el alguacil, que está ahí fuera
como fiera en el cubil...
y que es joven y pudiera!..
ELISA (Muy mimosa.)
¡Que le ayude el alguacil!
JUEZ ¡Nunca!... Voy á comenzar
solo las actuaciones.
ELISA (¡Y dice que va á actuar!)
(Riendo maliciosamente)
IRENE (¡Qué locura!...) (Idem.)
ELISA (Idem.) (¡Qué ilusiones!)
JUEZ (Percatado de que le toman el pelo.)
¡Cómo se entiende!... No admito
ni por una sola vez
que se me tome de pito!
ELISA ¡De pito á usted!... (Con retintín.)
IRENE (Idem.) ¡Señor Juez!...
JUEZ ¡Traigo una misión secreta
y gravísima!
ELISA ¿Sí, eh?
(Echándose con coquetería sobre él)
JUEZ Que le veo á usted inquieta...
(Después de una pausa durante la que se habrá fijado mucho en el descote.)
¡Señora, cúbrase usted!
IRENE (El mismo juego, por el otro lado, chafándole los papeles.)
¿Puede saberse á qué embrollo
obedece su presencia?...
JUEZ Que me arruga usted el rollo
y... no va á haber diligencia.

ELISA Deja al señor, hija mía,
para que obre sin presión.
Señor Juez... nos tiene usía
aquí á su disposición.

JUEZ Se impone antes de empezar
un registro...

ELISA ¿Va á haber sobo?

IRENE ¿Y para qué registrar?
¿Se trata acaso de un robo?
(Paseando por delante del Juez y destacando mucho la silueta.)

ELISA ¿Es que no le basta á usté
con el contorno que exhibo?

IRENE ¿Es que está usted ciego ó qué?

ELISA ¿O es que es usted un tío vivo?...

JUEZ Será una simple inspección
ocular... ¡una mirada!...

ELISA Ya, ya... pero es la cuestión
que la tiene usted cansada.

JUEZ Más que cansada es que es corta
Soy miope y de-de lejos...
Pero la verdad, no importa.

ELISA ¿Traerá usted catalejos?...

JUEZ Traigo simplemente un par
de gafas de gran alcance.

ELISA Pues... puede usía empezar.

JUEZ En seguida .. ¡Usted!... ¡Avance! ..
(A Elisa, que se adelanta hasta él.)

JUEZ Vamos por partes, señora.

ELISA Por las partes que usted quiera.

JUEZ Suéltese la capa ahora...
¿Todo es de usted?
(Fijándose en las protuberancias.)

ELISA ¡Bueno fuera!

JUEZ ¡Gire!

ELISA ¿También por detrás?

JUEZ (Examinándola el dorso con detenimiento)
La cabeza es de mujer.

ELISA ¡Anda! Igual que lo demás.

JUEZ ¡Eso lo vamos á ver!

ELISA ¡Señor Juez, es una mengua
que usted dude todavía!

JUEZ ¡Cuidadito con la lengua
ó va usted á sentir la mía!

ELISA Es que está usted procediendo
con lentitud que encocora.
IRENE ¿Pero es que no está usted viendo
lo que sufre esa señora?
JUEZ Me lo impone este bastón
con borlas que ustedes ven.
ELISA ¡Mira qué bonitas son! ..
¡Irene, fíjate bien!
(Cogiéndole ambas el bastón y acariciando las borlas.)
IRENE En efecto... Muy bonitas.
JUEZ (Meloso y como dominado.)
Sí, ¿eh?
ELISA ¡Mucho!
JUEZ (¡Vaya! ¡La han
tomado con mis borlitas!)
ELISA Y luego... ¡el poder que dan!
JUEZ Dentro del partido no
hay ninguno que le iguale.
ELISA Dentro, dentro digo yo...
¡porque yo cuando se sale!...

Música

IRENE } Es mucho el poder
ELISA } que un chisme así da.
JUEZ Como que con él
no hace falta más.
IRENE } Mi esposo debió
ELISA } ser autoridad...
JUEZ Modo creo yo,
de tenerlo igual.
ELISA Deje usté, señor Juez,
por capricho no más,
que le coja el bastón
antes de declarar...
IRENE Déjela sin temor,
por capricho no más,
pues no ha de padecer
nada su autoridad.
ELISA } Es mucho el poder
IRENE } que un chisme así da.
etc., etc.

Couplets

I

JUEZ — Este es el símbolo de la justicia.
IRENE — Representa fuerza y poder.
ELISA — Lo que es eterno y no se dobla...
JUEZ — Por muchas vueltas que se le dé.
Este es el símbolo de nuestra vida.
IRENE — Para que todos vivamos bien.
ELISA — En una esfera de paz y dicha.
JUEZ — Según la pi... de nuestro interés.

—

TODOS — ¡Símbolo eterno de rectitud!
Mereces toda mi gratitud.
De cabo á rabo, caña ó bastón.
JUEZ — ¡Pero en la mano de un buen varón!
(Levantando el bastón por la punta, de modo que el puño y las borlas queden más bajas.)

II

JUEZ — Desde que anuncian que con su cola.
IRENE — Cierto cometa nos matará.
ELISA — Una casada, que yo conozco.
JUEZ — Sueña en el rabo de noche ya.
Desazonada tira la ropa.
IRENE — Porque hay momentos que la mujer...
ELISA — Siente ya el rabo, según calculo...
JUEZ — Rozarle el cu...bre, cubre corsé.

—

TODOS — ¡Símbolo eterno de gratitud!
etc., etc.

III

JUEZ — Una señora de alto copete.
IRENE — Que en automóvil se fué á Jerez.
ELISA — Sufrió un percance bastante grave.
JUEZ — Con un amigo de la niñez.
Fueron al fondo de un precipicio.

IRENE Y á ella tendida debajo de él.
ELISA La halló el juzgado sobre las ocho...
JUEZ Tenía el cho...ffer muerto á sus pies.

—

TODOS ¡Símbolo eterno de gratitud!
etc., etc.
(Siguen los cuplés al final del libro.)

Hablado

JUEZ Me han demostrado las dos
de una manera palpable
que ninguna es el culpable
de quien venimos en pos.
ELISA Ninguna, eso es natural.
Mas si duda todavía..
JUEZ ¿Qué?
ELISA Pues que le enseñaría
la cédula personal.
JUEZ ¿Qué más cédula, señora,
que lo que yo mismo veo?
ELISA ¡Vaya usted con Dios, so feo!...
JUEZ Si no me voy... Falta ahora
reconocer á su amiga.
IRENE Empiece por donde quiera.
JUEZ (Algo tierno é insinuante.)
¿Se presta usted placentera?...
IRENE ¡A todo lo que usted diga!
JUEZ ¡Oh, no! Es una broma mía.
La cosa está demostrada.
¡Aquí no se oculta nada!
ELISA ¡Quéjese usted todavía!
JUEZ ¡Bañera! ¡Bañera! (Gritando.)
BAÑERA (Apareciendo.) ¡Va!

ESCENA VI

Los MISMOS, la BAÑERA y el CORO, si lo hubiera

JUEZ (A la Bañera.)
¿Qué es de las otras señoras?
BAÑERA ¡Esperando hace dos horas
y sin poder hacer *ná*!

JUEZ Pues como un asunto civil
me reclama á mí *ipso facto,*
las despachará en el acto
aquí mismo el alguacil.
Señora... (Saludando.) siento infinito
haberlas dado un mal rato.

ELISA ¡Ay!
(Suspirando fuerte en un extremo, vuelta de espaldas al Juez.)

JUEZ ¿Qué es eso?

ELISA ¿Esto? ¡*Pa* el gato!

IRENE ¡Ay! (Igual juego en el otro extremo.)

JUEZ ¿Qué es eso?

IRENE ¡*Pa* el gatito!

JUEZ Quedo muy reconocido
y...

ELISA Señor Juez; eso no
¡*Pa reconocida*, yo!

IRENE Y yo, porque él no ha querido.

JUEZ La pido perdones mil
y me retiro... (En la puerta)

ELISA (Despidiéndose.) ¡Adiós, pues!

IRENE ¡Echale ya á puntapiés
y que pase el alguacil!

JUEZ (Volviendo precipitadamente.)
¿Eh?... ¿Qué dice esa mujer?

IRENE ¡Caramba con el vejete!

ELISA A ver si en la cárcel te mete.

IRENE ¡Ese qué me va á meter!

JUEZ ¿Esperaba usted quizá
un tío y no un funcionario?
Pues... ¡San se acabó el sumario
y venga de ahí!
(Arrojando bastón papeles y sombrero al mar.)

TODAS ¡Allá va!
(Galop final.)

TELON

COUPLETS PARA REPETIR

—Una sobrina de mi portera.
—Que es muy bonita y escultural.
—Está con náuseas y con mareos.
—Desde los bailes de Carnaval.
Ella no sabe si fué la cena.
—O alguna mala disposición.
—O de la tía los rapapolvos.
—¡Fueron tres pol...kas que allí bailó!

—

—Las parejitas de enamorados.
—Buscan del *cine* la oscuridad.
—Cuando melosos y amartelados.
—Están cansados de tanto andar.
Lo que en la sombra pasa más tarde.
—Usté lo sabe mejor que yo.
—Pues que la cinta se desarrolla.
—¡Como la po...ne el operador!

—

—Tengo una amiga muy corredora.
—A quien le ha dado por viajar.
—Ha recorrido toda la Europa.
—Parte de América y Asia Central.
Fué hace tres meses á Punta Brava.
—Que es una Punta como no hay dos.
—Y ahora me escribe desde una quinta.
—Que se halla en Cin...tra para ir á Foz.

—

—En los bastones las borlas cambian.
—Según la clase de autoridad.
—Unas son verdes y otras son negras.
—Pero el tamaño siempre es igual.
Por los colores de ellas se sabe.
—Si uno es alcalde ó gobernador.
—Mas no por eso sabemos, chica.
—Quién es mari...do ó solterón.

—

—En todas partes veo á Rosario.
—Elegantona, fresca y jovial.
—Sin tener rentas y ser su esposo.
—Simple escribiente municipal.
Se la ve en todas las diversiones.
—Va á las corridas y va al Real.
—Y á ver de noche dos piececitas.
— Si no va á ci...nes que es lo usual.

—

—Los extranjeros, que son glotones.
—Nos tildan siempre de comer mal.
—Porque la carne nos gusta poco.
—Y las verduras nos gustan más.
Con un cocido y un puro luego.
—Un matrimonio vive feliz.
—Pues preferimos mejor que un pavo.
—Chupar un a...la de codorniz

—

—El carpintero que hay en la esquina.
—Tiene una chica que es ideal.
—Por la que muere de amor y pena.
—El mamarracho del oficial.
Ayer que el amo le encargó clavos.
—Tardó tres horas en regresar.
—Y hoy que le encarga que haga virutas.
—¡Se va de pu...ro burro que está!

—

—De Canalejas esperan mucho.
—Por ser muy joven y radical.
—Si realiza lo que promete.
—Dará esto un cambio fenomenal.

¡Hora es que España tenga lo suyo!
—Aquí faltaban hombres de pró...
—Hombres que traigan principios nuevos...
—¡Hombres de güe...na, güena intención!

—

—Hoy las mujeres no se parecen.
—A las que había en la antigüedad.
—Son abogadas, telegrafistas...
—Y en cueros salen en el Kursaal.
Hoy las mujeres ya lo hacen todo.
—Fuman y montan como un jokey.
—Y en sociedades todas se agrupan.
—¡Y hasta la chu...la habla en francés!

Obras del mismo autor

A l'erta que es estudiante, zarzuela en un acto, música del maestro Serrano (D. J.)
El abanico, juguete en un acto, en colaboración.
Pronóstico reservado, juguete en un acto.
Bufete abierto, comedia en un acto
¡*Al corral*!, juguete en un acto.
La función de esta noche, comedia en un acto.
El suceso de esta noche, entremés.
La cartera de Marina, juguete en un acto.
Prima y quinta, zarzuela en un acto y tres cuadros, música del maestro Cereceda.
El bastón de concha, juguete en un acto.
Lohengrín, zarzuela en un acto y tres cuadros, en colaboración, música del maestro Hermoso.
Huelga de cocheros, zarzuela en un acto y tres cuadros, en colaboración, música de los maestros Crespo y Quislant.
La traca, zarzuela en un acto y tres cuadros, música de los maestros Crespo y Quislant.
Los Apóstoles, zarzuela en un acto y tres cuadros.
La parte contraria, entremés.
Academia de besos, enseñanza cómico-lírica en un curso abreviado, música del maestro Chaves.
Carne ardiente, entremés cómico-lírico con música del maestro Chaves.

Precio: UNA peseta